

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO I

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ
Director artístico: ANTONIO PEREZ

Nº 33

MONTEVIDEO, OCTUBRE 13 DE 1895

ANTE LAS RUINAS DEL N. P.

Estos, Juan, ay! dolor que ves ahora
Muros derruidos, vigas abrasadas,
Chapas de zinc dobladas,
Que con sus rayos ilumina y dora
Indiferente el rubicundo Febo,
Fueron un tiempo el Politeama Nuevo!

Allí estaba el telón; los bastidores
Allí también; allí los camarines
De las damas y actores;
Hacia este lado el bombo y los violines;
Allí las luces y la concha; en esta
Parte central el director de orquesta.

La cazuela acullá, dó los sombreros
Descomunales y las chicas gorras,
Ostentaban penachos y plumeros
Como colas de martas y de zorras;
Y de donde partía
Una eterna y atroz algarabía,
Como charlas de loros y cotorras.

Allá la vasta escena,
Aquí la galería,
En fiestas ordinarias bien vacía
Y en noches oficiales siempre llena;
En este negro sitio que dá pena,
Los ciento ochenta célebres sillones
Para otros tantos célebres gorriónes!

Aquí mi palco, desde el cual miraba
Con faz de vencedor la concurrencia;
Y qué infulas me daba,
Y cómo me ponía en *transparencia*,
Y con qué aire de *perito* aplaudía
Los trinos de la Frate y de Lucía...

Pero yo que te amaba, oh! coliseo,
Te juro con el ánima hecha trizas,
Pues por tierra te veo,
Que has de cobrar más fuerzas como Anteo,
Y que renacerás de tus cenizas,
Fénix que aplaudirá Montevideo!
Yo te he de reconstruir, ya por acciones
Cada una del valor de diez doblones,
O á mis solas expensas;
Y he de acordarte inmensas exenciones,
Regalías inmensas...

Y sobre todo inmensas subvenciones.
Y cuando nacionales y extranjeritos
Vengan á verte tardes y mañanas,
Teatro entre los primeros
Y obra maestra entre obras soberanas,
Han de exclamar, al cabo, justicieros:
¡Esa es la maravilla de Juan Lanás!



Sumario del número 33.—Ante las ruinas del N. P.—De todo un poco.—Un hombre para todo.—Se vienen los palomos.—La actitud de don Jaime.—Un testamento eclesiástico.—Casas de negro.—Pasatiempo.—Correo administrativo.

Grabados.—Ante las ruinas del N. P.—Nuevo método de lecturas (lecciones sobre objetos)—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

De todo un poco

—Qué bárbara paliza!
—Cuál?
—La que recibí días pasados, en la playa del Buceo, un soldado del escuadrón de artillería ligera.
—Quién se la pegó?
—Un oficial del mismo cuerpo.
—Porqué?
—Porque al soldado se le escapó uno de los caballos que bañaba. *Voluntario* infeliz! quedó con la cabeza rota, que daba lástima verlo...
—No conoce esa atrocidad el coronel Pérez?
—Me supongo que sí, pues el herido fué vendido en seguida y conducido á su cuartel.
—Pero qué ha hecho hasta ahora el jefe del escuadrón?
—Probablemente... proponer para el empleo superior inmediato al oficial de la paliza!
Que en esta administración
De trabajo y de progreso,
Garrotazo y tente tieso...
Y en castigo, promoción.



Hablando del periodismo en China, dice un colega de Montevideo:

«Los diarios en muy poco y no e influencia en la Exactamente es, al revés que meramente, se



China se leen jercen ninguna opinión pública.» como aquí; esto aquí. Aquí, prileen muy mucho...

De ojo!
Y en cuanto á la influencia que ejercen, es admirable! Basta que un diario indique ó diga una cosa...

Para que la *opinión pública* haga todo lo contrario.

Cuarto poder del Estado
Llama á la prensa Roger;
Y luego añade el malvado:
Cuarto poder... sin poder.

—Con que casi se quema el palacio gubernativo?
—Casi, por descuido de uno de los porteros, que dejó sin apagar el «horno crematorio».
—Qué aparato es ese?
—Uno destinado á la «extinción de los valores públicos», según dice *El Día*. «Una chispa del horno se comunicó á una barrica de esos papeles...»



—Mojados. Porque los valores públicos no son papeles mojados?
—En ese instante parece que estaban secos. «Una chispa se comunicó á una barrica de esos papeles y basura que allí había... y empezó á incendiarse el cuerpo de guardia.
—Basura er. la casa gubernativa, á pesar de haber trescientos y tantos porteros?
—Allí hay mucha basura... de todas clases.
—Caramba! Pues si hay mucha basura de todas clases, qué hacen los porteros que no limpian tanta basura?
Coged una escoba dura,
Porteros, y con presteza,
A los carros de limpieza
Tirad toda esa basura!
—Otros impuestos más!

—Del ministro de Hacienda? Bastantes ha hecho votat.

—No.
—De la Junta E. Administrativa? Bastantes ha propuesto á la Asamblea.
—Tampoco. Del capitán de Puerto, coronel don Julio Muró. Y son unos cuantos.
—Con qué todavía más?
—Con cuyo producto proyecta levantar un gran lazareto en la isla de Flores.



—Y por qué no lo construyen con parte de los trescientos mil pesos ganados allí por don Juan Irisarri y *compañía*?
Caramba! Los hombres estos
De la situación, son locos,
Cuando aun les parecen pocos
Los numerosos impuestos,
Que el público bonachón
Va pagando y vá pagando,
Para que sigan gozando
Los de la *administración*?

—Qué se sabe sobre la muerte del prófugo Diego Guillén?
—Que lo mató el sub-comisario Raul Gomez, de la sección de Migues.
—Y qué se sabe del sub-comisario?
—Que despachó á Guillén por haberse resistido con armas á la autoridad *constituida*...!
Desgraciado del que corre!...
Desgraciado del que no!...
Pum!... El pícaro cayó...
¡Como en tiempos de Latorre!

El 8 del mes ppdo. se inauguró en Nolay la estatua de Mr. Carnot, cuya viuda ya había hecho distribuir la invitación siguiente:

«Mad. Carnot y sus hijos invitan á Vd. para tomar participación... en el lunch que tendrá el honor de ofrecer en Nolay el domingo 8 de Septiembre de 1895—Esta tarjeta se entregará á la entrada.»
¿Acaso los sarracenos
Inventaron el refrán:
Los duelos con pan son menos...
Que sin pan?



Según la memoria anual del *Club Progreso* de Buenos Aires, en ese casino de las familias solariegas, como diría *El Heraldo*, se gastó durante el año 1894, la suma de 11.600 \$ argentinos... en naipes!

Y por casa cómo andamos?
En el Río de la Plata,
Hay muchísimas personas,
Que se ilustran en los libros...
Que tienen cuarenta hojas.

Un hombre para todo

Por lo activo, diligente,
Cortesano, complaciente,
Cumplidor, siervo sumiso,
Y algo más, es al presente
Como un otro Don Preciso.
Para todo negociado,
Comisión, *changa*, recado,
Encomienda, menester
O servicio, designado
Siempre el quidam ha de ser.
A Juan Lanás se le antoja,
Por ejemplo, uno de hoja?
Pues al quidam, de seguro,
Le encargará que le escoja
Un puro... de lo más puro.
Desea una carta á Esparta
Dirigir, sin una sarta
De disparates, ó al suegro?
Pues él le escribe la carta...
Y hasta la carta del negro!
Quiere dar algún banquete
O ambigü, (dice *bufete*
Juan Lanás) ó una reunión



En su regio palacete?...
El hace la invitación.
Se quiere fotografiar,
Quiere mandarse cortar
Un levitón que le arrastre?
Pues él irá donde el sastré
Y el fotógrafo á tratar.
Quiere un palco... ó á un pariente
Difuntó, en capilla ardiente
Levantar un catafalco?
Pues él responde:—Corriente...
Y hay el tumulto y el palco.
Quiere conceder alguna
Subvención inoportuna
A un empresario tragón?
Pues con él se mancomuna
Para dar la subvención.
Que un callo ú ojo de gallo
Le ha salido...? El con un rallo,
Con un formón ó una lima,
Saca el ojo que lastima,
O arranca el maldito callo.
Juan Lanás algún mensaje
A tal ó cual personaje
Quiere mandar ó un aviso?
Pues á pata ó en carruaje
Lo conduce Don Preciso.



Quiere después la señora
De ese Juan Lanás, que ahora
Madame Chique la vista?
Pues el hombre, aun á deshora.
Vá á casa de la modista.
La señora le encomienda
Que le procure esa prenda
Con que se cincha?... El á pié,
O en carroza, vá á la tienda
Para comprar el corsé.
A su palabra ha faltado
Un zapatero malvado
Pues al punto el mandadero
Vá á casa del zapatero...
Y vuelve con el calzado.



Que la gorra no le sienta
Por ser parda ó cenicienta,
Color gris ó color borra?
Pues él hace de sirvienta...
Y corre á cambiar la gorra.
Que la crema ó velutina
No parece superfiná?
Pues él con sajona fiema,
Huele, prueba ó examina
La velutina ó la crema.
Jamones y salchichones
Necesita y requesones
Y vinos y langostinos?
El trae desde los jamones
Hasta los ansiados vinos.
Necesita una cartera,
Diez metros cinta de hilera,
Una fuente, una marmita?
Pues él trae á la carrera
Lo que allí se necesita.



Que un abanico muy rico,
Grande, regular ó chico,
Quiere comprar la señora?
Pues él las tiendas explora
Para hallar el abanico.
Que para Jesusa ó Pía
Desca una batería
De cocina ó un chiflete?
Pues él vá á la mercería
Para adquirir el juguete.

Que cómo se hace un asado,
Un puchero, un estofado,
Una mayonesa, un guiso?...
Pues al punto es consultado
Por la dama Don Preciso!

El para escoger un par
De guantes, un buen collar,
Un anillo ó una tela,
Y también para llevar
Las chiquillas á la escuela.
El para elegir el diario,
El mejor devocionario,
La novela más decente,



La corvina y el canario,
 El coñac y el aguardiente.
 El para comprar botines
 Juan Lanús y escarpines;
 El para hacer el discurso
 Que Juan, sin nada de Esquines,
 Vá á decir ante un concurso.
 El para los cortinajes,
 Las alfombras y los trajes,
 Y los muebles y las modas
 De los cursis personajes,
 Perrillos de todas bodas.
 El para darles ligeras
 Lecciones sobre maneras
 Y usos de la sociedad,
 Para que no hagan tonteras
 O alguna barbaridad.
 El para alcanzar la copa,
 De licor, servir la sopa,
 Trinchar un pavo relleno;
 Porque él para todo es bueno...
 Y aun para apuntar la ropa.
 El, á fin de que el sirviente
 Maldito no se presente
 Nunca en mangas de camisa,
 Como lo ha visto la gente
 Muerta de gusto y de risa.
 El para dar los laxantes,
 Las ayudas, los purgantes,
 Para lavar las lechugas,
 Echar polvos á los guantes...
 Y cercenar las verrugas.
 El para freir la grasa,
 O con cepillo y potasa
 Para refregar el piso;
 Dentro ó fuera de la casa
 Ya, se vé que es Don Preciso!
 El para todo trabajo
 Sucio y limpio y alto y bajo...
 ¡Vaya un bonito papel
 De cursis y de estropajo...
 El que hacen ellos y él!



Se vienen los palomos

JUAN—Con qué se nos vienen, don Jaime?
 JAIME—Quiénes? Los compradores del tasajo?
 No he recibido ninguna noticia del Japón.
 Aunque ya me figuraba...



JUAN—Qué tasajo, ni qué demonios! Todavía sigue con esa chifladura? Perdona, don Jaime; pero es una chifladura. La franqueza ante todo.
 JAIME—Chi dura, vince, señor.

JUAN—Cómo? No he entendido muy bien. (En qué idioma me hablaría?)

JAIME—El que persevera, triunfa. Y cuánto más grandes los obstáculos, la victoria es mayor. Le aseguro que de aquí á un año la carne salada del Uruguay...

JUAN—No la comen ni los negros del Brasil. Ya lo verá Vd. Cuando á mí se me mete una idea entre boca y estómago...

JAIME—Entre boca y estómago? (Siempre la boca y el estómago!)
 JUAN—Entre decir. Qué distracción, cuando se samiento entre generalmente

JAIME—(Gesti) Puede ser, pue para verdades el testigos Dios.
 JUAN—Dejemos por ahora á Dios, ya que él nos ha abandonado, según parece....
 JAIME—Dios nunca desampara á sus buenos hijos.
 JUAN—Mas ayuda á los malos, si son más que los buenos, como he leído no sé donde. Y los malos se nos vienen...
 JAIME—Algunos proyectos de Banco de Estado? Ya los hemos de enmendar. Es lo único que falta á la Repu-



ceja y ceja, quise ción! Don Jaime clava un pencheja y ceja, salgo con la mia. *culando á lo mono* de ser. En fin, tiempo y para

JAIME—Algunos proyectos de Banco de Estado? Ya los hemos de enmendar. Es lo único que falta á la Repu-



blica para poner en circulación los capitales que permanecen...

JUAN—Nada de proyectos de Banco. Esta es otra chifladura de Federico. Sin embargo, tal vez cuaje el negocio.

JAIME—Pues si no son proyectos de esa especie, ni telegramas del Japón acerca del tasajo, ignoro qué cosas se nos vienen....

JUAN—No son cosas, son hombres.

JAIME—Inmigrantes acaeso? Bastante que los necesitamos para reemplazar á los orientales que se han ido á la Argentina, no durante la actual administración, por supuesto, que ofrece trabajo y garantías á todo el mundo. Me refiero á las anteriores.

JUAN—Justamente, don Jaime, los que se han ido, esos son los que vienen...

JAIME—Hola! Me alegro de corazón.

JUAN—Caramba! Se felicita Vd.? Y lleva su sinceridad hasta el extremo de manifestármelo en mis propios bigotes? Don Jaime, sólo porque le estimo mucho, le consiento semejante libertad.

JAIME—Pero, señor, no he de congratularme de que vuelvan al país los que se han expatriado en las tristes épocas pasadas? Y Vd. me reprocha mi satisfacción? No es una gloria para el Gobierno actual... que regresen los 80 mil ciudadanos?...
 JUAN—(80 mil... ¡Caracoles!) Es que se nos vienen en actitud... Sopla! Son los suyos, don Jaime, son los suyos... los miembros de su familia...
 JAIME—De mi familia? Unicamente reside uno en Italia, y por ahora ni sueña en tornar á Montevideo...
 JUAN—Sus correligionarios, don Jaime. (Se hará el zonzos?)
 JAIME—Acabáramos! Alude Vd. á Aróztegui y demás locos de Buenos Aires? Já, já, já... (Qué conversación inoportuna!)
 JUAN—Precisamente es lo que temo: á los locos. De los locos no debe esperarse más que desatinos. Figúrese Vd. una invasión en estos momentos... (y de ochenta mil individuos!)
 JAIME—Vd. lo considera factible? Permítame que me sorprenda de que un hombre tan cuerdo, tan inteligente, tan sesudo y tan reflexivo como usted, crea en semejantes anuncios de *chirridadas*.
 JUAN—(Como con misterio). Escuche, don Jaime. Tengo los hilos de la conspiración. Fíase la conoce de pé á pá... Y luego los espías que se les cuclan á los locos so capa de amigos!... No en balde gasta el



Tesoro unos cincuenta mil pesos mensuales en espías...

JAIME—Los cuales se *fuman* al Gobierno, pintándole fantasmas que no se divisan... (Qué conversación inoportuna!)
 JUAN—(Me franquearé con este pájaro?) Algunos quizás lo engaños... Sin embargo, los de mayor confianza afirman que se vienen... (Ochenta mil? Es imposible... Don Jaime tratará de bromear conmigo?)
 JAIME—Repíte Vd. que se vienen y yo contesto que se van...
 JUAN—Los revolucionarios? Es cierto? Se lo han participado á Vd.? Porque no me lo ha comunicado antes? (Restregase las manos).
 JAIME—Qué revolucionarios, señor? Los que se van son los pesos para los espías... En cuanto á la terrible conspiración, todo es una farsa sin piés ni cabeza. (Qué conversación inoportuna!)
 JUAN—Y las legiones, don Jaime? Supone Vd. que yo me mamo el dedo? Con que ni Federico se lo chupa... Y eso que es tan aficionado á la *cosa*... Qué medidas se adoptarán si el

partido blanco?...

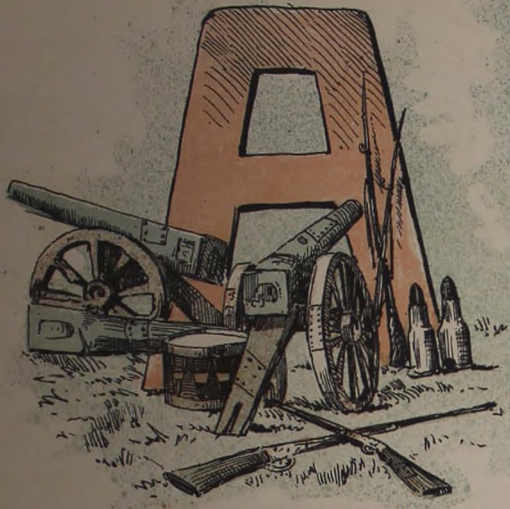
JAIME—Ya no hay partido blanco. (En qué apreturas me pone.)

JUAN—Ahora salimos con que no hay partido blanco? Entonces qué colectividad representa Vd. en el Gobierno? (Sería gracioso que estuviera como naipe de más en la baraja, después de lo que me ha declarado...)
 JAIME—La que se denomina partido nacional. He ahí el partido que ha delegado en mí...
 JUAN—(amostazado). Nacional! Nacional! Pretende Vd. insinuar que los adversarios son extranjeros? No me agrada el calificativo de nacional. Se me antoja injurioso, para las opiniones políticas que profeso arraigadamente. Partido nacionalista, pase. Fijese Vd. cómo la prensa colorada y la constitución, eternamente estampan nacionalista ó blanco. Nacional, nunca.
 JAIME—Qué gracia! Porque les duele. (En qué apreturas me pone!) Si, señor, desde que mi partido se dió ese nombre, no lo he designado por ningún otro. Disculpe Vd. que me mantenga en mis trece.
 JUAN—Bien; no riñamos. Llámelo Vd. como le plazca, que yo lo titularé como me cuadre. Y quedemos en paz.
 JAIME—Conforme. Le nom ne fait rien á la chose.
 JUAN—No he oído claramente... (En qué lengua se expresará?)
 JAIME—Que la denominación no significa nada, como nada significa en mi partido el agitador Aróztegui y demás locos de Buenos Aires.
 JUAN—Que por ser locos se vienen...
 JAIME—Lo dice Vd. de veras ó de burlas?
 JUAN—Yo no ando con chanzas en materias tan graves.
 JAIME—Señor! (Qué plática intempestiva!) Ha un instante le contestaba que ya no hay partido blanco... y ahora le agrego que tampoco hay partido nacional.
 JUAN—Otra te pegol!... Muy bonito! Pues insisto en mi pregunta. Entonces qué colectividad representa Vd. en el Gobierno?
 JAIME—(Me enredé en las cuartas). Distingamos. El partido nacional existe y no existe.
 JUAN—Cada vez me lo explico menos. Con que el partido blanco existe y no existe? Vaya un *apólogo*!... Descifre me Vd. ese *apólogo*.
 JAIME—Ése aparente enigma, señor.
 JUAN—O ese enigma *transparente*. (No será lo mismo enigma que *apólogo*?)
 JAIME—Por paración sea un le confesaré, pri el partido nacio tiza de blanco, es ma Trinidad...
 JUAN—Tres personas distin tas y...
 JAIME—Dígnese no interrumpirme. La Santísima Trinidad existe y no existe.
 JUAN—Que no existe? Don Jaime, Vd. está pecando mortalmente...
 JAIME—Existe para los que tienen fé y no existe para los que carecen de fé. Lo propio sucede con el partido nacional...
 JUAN—Niego. (No piso el palito que me presenta este pipiolo.) El partido blanco existe para nosotros y para ustedes; para sus adeptos y para sus contrarios. No se me escape por la hipotenusa...
 JAIME—No me salgo por la tangente, no, señor.
 JUAN—O por la tangente, que como ya hace siglos no abro un librejo de *química*, suelo confundir las tangentes con las hipotenusas.
 JAIME—(Como las matemáticas con la química.) O si existe, según Vd. sostiene, asimís-



que la denominación no significa nada, como nada significa en mi partido el agitador Aróztegui y demás locos de Buenos Aires.
 JUAN—Que por ser locos se vienen...
 JAIME—Lo dice Vd. de veras ó de burlas?
 JUAN—Yo no ando con chanzas en materias tan graves.
 JAIME—Señor! (Qué plática intempestiva!) Ha un instante le contestaba que ya no hay partido blanco... y ahora le agrego que tampoco hay partido nacional.
 JUAN—Otra te pegol!... Muy bonito! Pues insisto en mi pregunta. Entonces qué colectividad representa Vd. en el Gobierno?
 JAIME—(Me enredé en las cuartas). Distingamos. El partido nacional existe y no existe.
 JUAN—Cada vez me lo explico menos. Con que el partido blanco existe y no existe? Vaya un *apólogo*!... Descifre me Vd. ese *apólogo*.
 JAIME—Ése aparente enigma, señor.
 JUAN—O ese enigma *transparente*. (No será lo mismo enigma que *apólogo*?)
 JAIME—Por paración sea un le confesaré, pri el partido nacio tiza de blanco, es ma Trinidad...
 JUAN—Tres personas distin tas y...
 JAIME—Dígnese no interrumpirme. La Santísima Trinidad existe y no existe.
 JUAN—Que no existe? Don Jaime, Vd. está pecando mortalmente...
 JAIME—Existe para los que tienen fé y no existe para los que carecen de fé. Lo propio sucede con el partido nacional...
 JUAN—Niego. (No piso el palito que me presenta este pipiolo.) El partido blanco existe para nosotros y para ustedes; para sus adeptos y para sus contrarios. No se me escape por la hipotenusa...
 JAIME—No me salgo por la tangente, no, señor.
 JUAN—O por la tangente, que como ya hace siglos no abro un librejo de *química*, suelo confundir las tangentes con las hipotenusas.
 JAIME—(Como las matemáticas con la química.) O si existe, según Vd. sostiene, asimís-





para Armamentos



para Diplomas



para Mari...nos



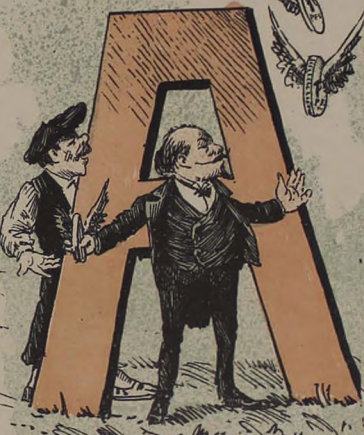
para



para Trapiondas



para Ratas



para Acuñaciones



para Cuaren



para Titeras



para Razias

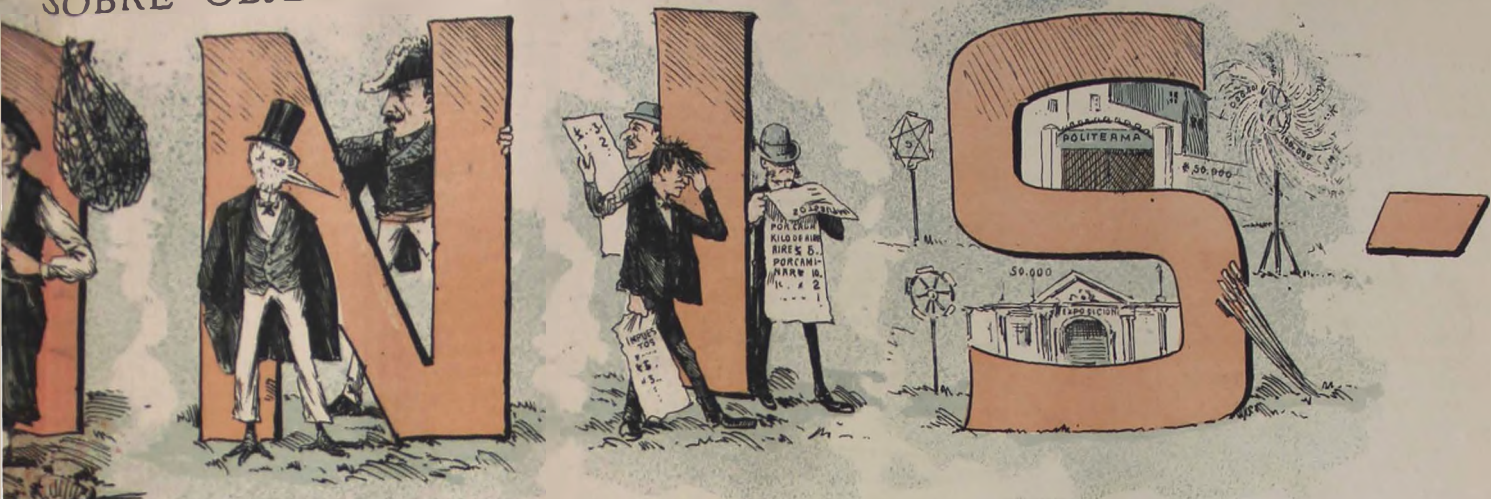


para Aspiraciones

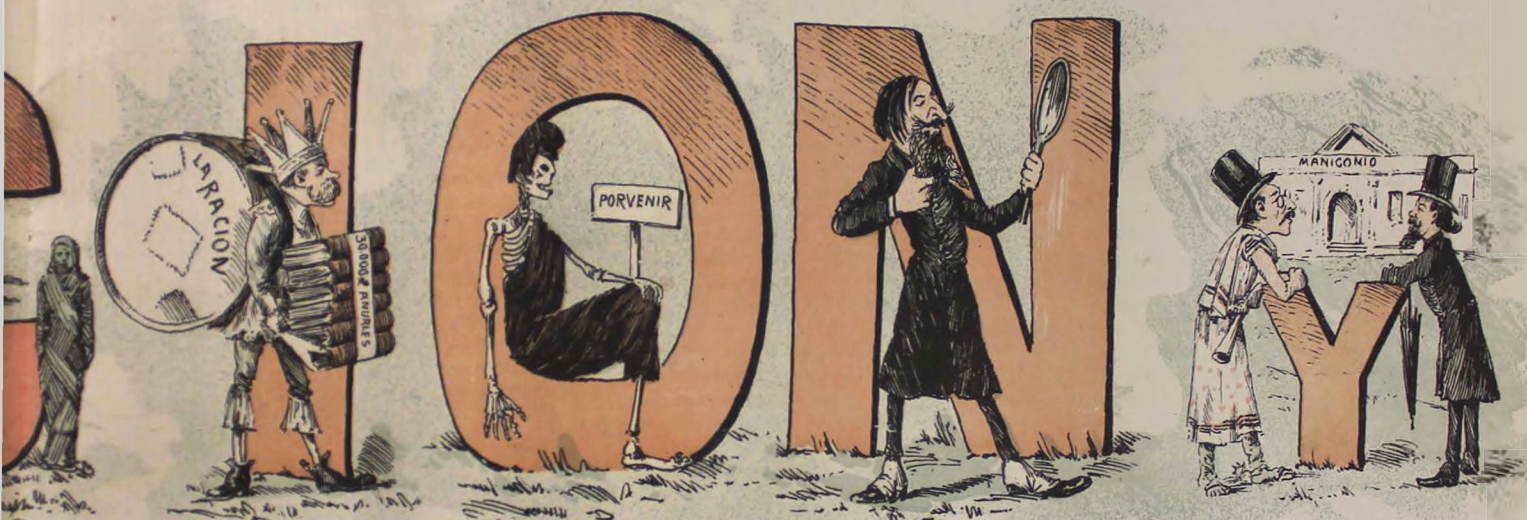


para Bodegas

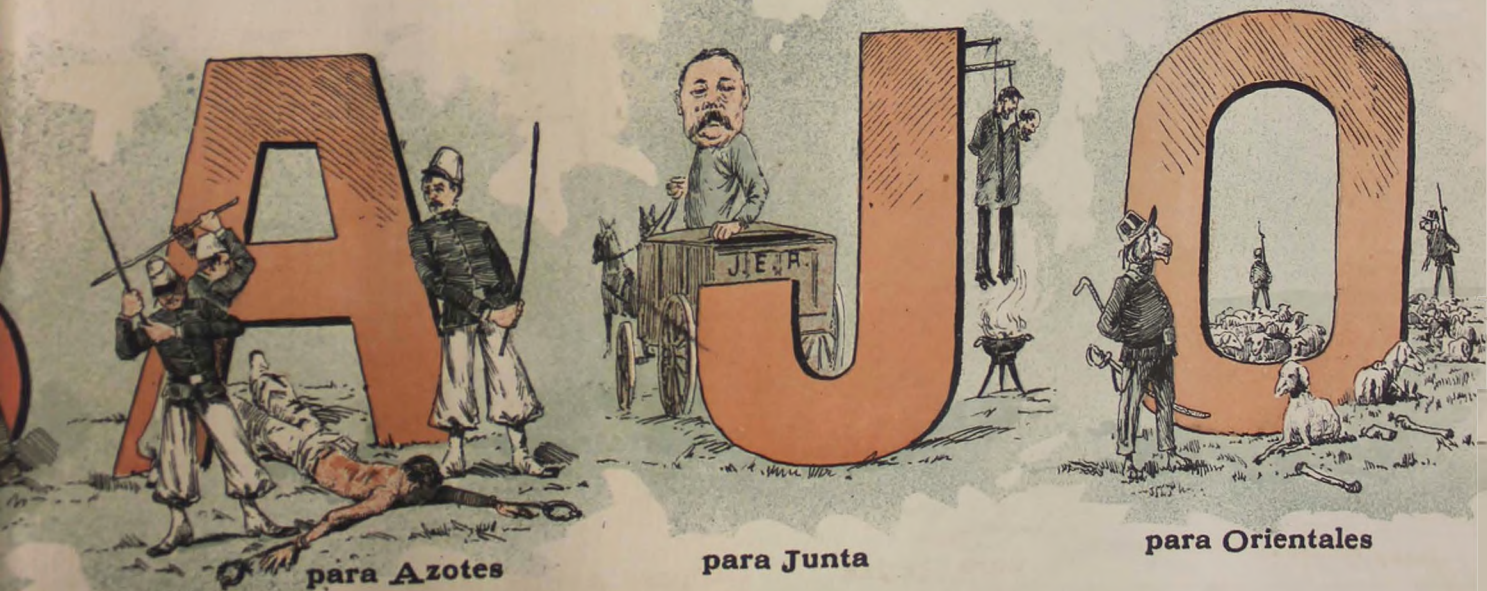
ODO DE LECTURA
S SOBRE OBJETOS



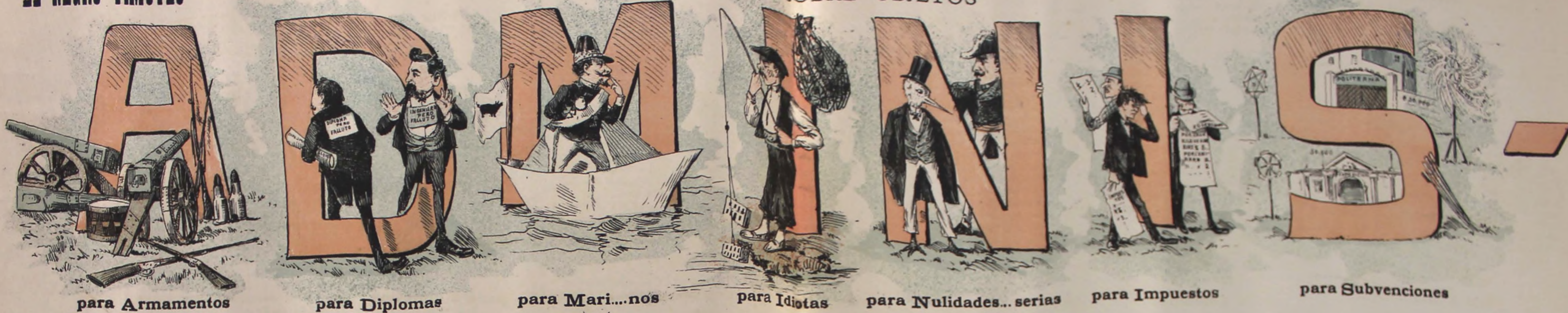
diotas para Nulidades... serias para Impuestos para Subvenciones



nas para Impresiones para Osamenta para Narcisos para Yunta



para Azotes para Junta para Orientales



mo se asemeja á la Santísima Trinidad, en que se compone (ó descompone) de tres fragmentos diferentes y un solo desbarajuste verdadero. Ese es el partido nacional.

JUAN—Frúebe

JAIME—A ello primera: la que bierno. Fracción ataca al Gobierno. ra: la que no ataca bierno.

JUAN—Cuáles la

JAIME—(Aquí pta). La que apoya al Gobierno y aplaude mi conducta. Después la que no lo apoya ni lo ataca, que igualmente aplaude mi conducta... Y en seguida la que ataca al Gobierno...

JUAN—Y por consiguiente á Vd.

JAIME—Exactamente; es la más chica de todas: trescientos ó cuatrocientos desconocidos, incluso Aróztegui y los demás locos de Buenos Aires. En virtud de esas premisas, saque Vd. las consecuencias.

JUAN—Qué consecuencias?

JAIME—Que es irrealizable una invasión, no solamente por el desbarajuste que es la síntesis de las tres fracciones que constituyen el partido nacional, sino también por que las dos que han delegado en mí sus poderes, combatirían esa invasión en el caso de que se realizara. (Se tragará la píldora?)

JUAN—En el fondo no discrepo mucho de lo que asevera Vd. (A mí no me embauca el viejo con su síntesis, sus fracciones y su Santísima Trinidad). No obstante, si la invasión se efectuara, qué actitud asumiría Vd.? (Es una tanteada. Renunciaría?..)

LA ACTITUD DE DON JAIME

JAIME—(Qué estocada al pecho!) Asumiría la actitud de Napoleón 1.º cuando, partiendo de la isla de Elba con un grupo de soldados, arribó al golfo de su nombre en la costa de Francia. (Desviemos el golpe).

JUAN—Al golfo Napoleón?

JAIME—No, señor, al golfo Juan. (Qué pedazo de troglodita!)

JUAN—En Francia hay un golfo Juan? No lo sabía. Sin duda debe ese apelativo á alguno de mis antepasados, que son de ese país, como á Vd. le consta.

JAIME—En efecto. (Brillantes antepasados!)

JUAN—Continúe Vd.

JAIME—Desembarcó en la costa del golfo Juan para dirigirse al encuentro de las fuerzas de Ney.

JUAN—(Ya me aturrulló con su Ney.) Perfectamente. Lo que sí, como estoy olvidado de la historia de Ney...

JAIME—Era un mariscal del emperador.

JUAN—De qué emperador?

JAIME—Del que acabo de citar.

JUAN—Usted?

JUAN sería empe Y qué es un

JAIME—No a Napoleón 1.º?

JUAN—Ah! No bido. (Ya me sos no podía ser em fo de mi apelativo, aunque, como lo lleva, bien se lo merecía. Prosigá, don Jaime.

JAIME—Así que Napoleón 1.º abdicó la corona, aquel general ofreció su espada á Luis XVIII.

JUAN—Qué general? (Maldito si me he enterado hasta la fecha.)

JAIME—Ney, el bravo de los bravos.

JUAN—Como Ney? Ney no era mariscal?... En qué quedamos, don Jaime? (Aquí lo amolé!)

JAIME—En que un mariscal es realmente un general.

JUAN—Corriente. (Un mariscal es general? Interrogaré á Pedro que es instruido en la materia.) Adelante.

JAIME—Apenas llegó á noticia del monarca

legítimo que el emperador se hallaba...

JUAN—En el golfo de mi apelativo. (Tose)

JAIME—No; yasehallaba tierra adentro—envió contra el intruso un ejército á las órdenes...

JUAN—Del general-mariscal. Me voy acordando. (Estoy en ayunas).

JAIME—Pero tan pronto como las tropas de Luis XVIII se acercaron á Napoleón y éste á las tropas de Luis XVIII...

JUAN—(Hurgándose la nariz.) Se agarraron á tiros. Eso se deduce naturalmente...

JAIME—Al revés, unieronse todos y marcharon á destronar al rey; con cuyo motivo se confirmaron las frases de la proclama del emperador: que su águila iría volant de clocher en clocher jusq' aux tours de Notre-Dame.

JUAN—Eso es latín ó griego?

JAIME—(Ave María Purísima!) Ni griego ni latín.

JUAN—Parisiense tal vez?

JAIME—Parisiense, justo y cabal. (Santa Bárbara bendita!)

JUAN—Tradúzcalo al español, porque, con mis arduas tareas, me he trascordado bastante del idioma del golfo Juan. Me equivoco, del idioma del emperador de la isla de Elba.

JAIME—Ello significa que el águila iría volando de campanario en campanario hasta las torres de Nuestra Señora, catedral de...

JUAN—Convenido. El águila desempeñó el papel de paloma mensajera? Qué animal bien enseñado!

JAIME—(Jesucristo! Qué animal!...) El águila era la insignia, el distintivo, el blasón elegido por Bonaparte y lo usaba en sus banderas...

JUAN—Bonaparte? Qué Bonaparte?

JAIME—Napoleón 1.º (Por las ánimas del purgatorio!)

JUAN—Ah! Napoleón Bonaparte 1.º... Por eso del águila es que se dirá probablemente: águila que anda volando... Lo que son las cosas!

JAIME—Indudablemente. (Pero qué cinocéfalo!) De suerte que si Aróztegui y los locos de Buenos Aires traieran una invasión al país, yo, asumiendo la actitud del emperador, me presentaría ante ellos, acompañado del doctor Brian y antiguos compañeros...

JUAN—Para juntarse con los del *revolutis*, veñirse sobre la capital y derrocar al Gobierno? Magnífico!

JAIME—No, señor, para obligarles á desistir de su empresa y á reembarcarse... (Me partió el vasco.)

JUAN—Ojalá.

JAIME—Valiéndome de las armas de mi elocuencia; que todavía, á pesar de mis años, conservo el uso de la palabra... y á pesar de mi evolución política gozo de un gran prestigio en la colectividad que represento en el Gobierno...

JUAN—Dios le oiga.

JAIME—Oh! no lo dude usted... no lo dude usted!... Ahorra, señor, deliberaremos acerca del tasajo.

Testamento eclesiático

Dicen que era doña Antonia Una vieja octogenaria; Y aunque rica propietaria Vivía con parsimonia.

Por ello cuando salió De esta tierra á toda prisa, Con fortuna doña Luisa Su hermana se figuró.

Esto es, la hermana que ayuna

Como la otra lo efectuaba, Pensó que ésta le dejaba Su muy sólida fortuna.

Pues según refiere el cuento, Cierta diario charlador, Doña Antonia hizo en favor De su hermana un testamento.

Mas al abrirle en presencia De testigos, resultaba, Que la hermana se quedaba A la luna de Valencia.

A más aseguran fué Redactor del testamento, Un prójimo...de talento, Persona de doble fé.

Que la dá como escribano Por todo aquello que ha visto, Y la tiene en Jesucristo, Que no vió, por ser cristiano.

Entraban como herederos: El obispo, varios curas, De almas é intenciones puras, Y otros cuantos caballeros.

Caballeros de...excelentes Condiciones, que se expulgan La conciencia, y que comulgan Como sérvidos creyentes.

Que asisten á los sermones Y que á Luján se encaminan, Y que á más se disciplinan Como unos santos varones.

No obstante, dos tinterillos Un gran pleito les entablan, Porque... los muertos no hablan Pero roban cojinillos!

Como albaceas están De la señora difunta, Una yunta y ay! qué yunta... Los dos por allá se van.

Y son un cura-sargento Según las trazas y pintas, Y un enano cagatintas Como dijera Sarmiento.

Mas si es enano por todas Sus porciones corporales, Por la psíquico-morales Es un coloso de Rodas.

O Luquesi, uno de tantos Distinguidos sacerdotes, Y el escritor (de palotes) Francisco García y Santos.

Bien incapaces los dos... De realizar cosasfeas, Porque son los albaceas Unos ángeles de Dios.

Luchessi, el escriba austero, Y el famoso cagatintas, Son tres personas distintas Y un solo ente verdadero.

No obstante, dos tinterillos Un gran pleito les entablan, Porque... los muertos no hablan Pero roban cojinillos!

El diario del aborrisco, Añade que doña Antonia, Después de una ceremonia Realizada en San Francisco,

Por una sirvienta pía Fué llevada al titulado Club Católico, amparado Por Jesús y por María.

Y allí la hicieron firmar Un testamento, en favor De don Mariano el doctor, Que es un prelado ejemplar,

Y otras personas de cuenta, Entre las cuales figura, Sin serlo, ni lo procura, La tan devota sirvienta.

Todo ello con sus testigos Correspondientes, que son De la misma devoción De Soler y sus amigos.

Fué recibido con cantos De júbilo el testamento,



Al saber el nombramiento De Luquesi y García Santos.

Y loado el escriba que, Además de sangre noble, Es persona de fé doble.... Por tener y por dar fé.

Por el ingente caudal Con que Soler fué aviado, Ya goza más que un bocado De obispo, de cardenal.

No obstante, dos tinterillos Un gran pleito les entablan, Porque... los muertos no hablan, Pero roban cojinillos!

Dice el diario charlador, Que la vieja de este cuento, Al firmar el testamento Estaba chocha... ¡qué horror!

Item, que se hallaba sorda Como una tapia y también Casi ciega... ¡Qué belén!... Por eso se armó la gorda.

Y que el médico Rappaz Suscribe un certificado, En el cual ha declarado Que la vieja era incapaz.

De modo, manera y suerte, Que no teniendo conciencia, Aun firmara su sentencia De condenación á muerte.

Tal vez un audaz villano Deducirá, de seguro, Que Luquesi, el hombre puro, García, el piadoso enano,

Los testigos, el escriba, Monseñor y los demás, Son peores que Satanás Con toda su comitiva.

Oh! las calumnias ruines De las lenguas miserables!... Pensar eso de impecables Querubens y serafines!...

No obstante, dos tinterillos Un gran pleito les entablan, Porque... los muertos no hablan Pero roban cojinillos!

su escaso caletre; en lo que tampoco desdice de su estatura tan baja como todo él; palabras que nos obliga á escribir en letras de molde, por el ataque personal que en su papel nos dirige.

Ciarto está que ignorando la existencia de ese órgano (descompuesto), bernos enterado de ingerta en su número; pero uno de, nos remitió la que el Francisco ó desambito, ó bien es guardias... inciviles de tapiz-episcopal, dragoneando de intérpretes de la opinión pública, desahogan su bilis contra El Negro Timoteo, como resollando por la herida... Si alguna vez les habremos pegado en las mataduras?



Chilla, pues, el uno ó el otro, ó los dos personajes (de sainete), que ehan sabido con placer que algunas familias se han borrado á El Negro Timoteo, al ver las caricaturas guarangas y obscenas que, con motivo de la peregrinación á Luján, publicó dicho periódico en su número del domingo 15 del mes próximo pasado; lo cual es una lección severa y merecida, que ha de ser confirmada por todas las familias que sin advertencia han permitido hasta ahora que entre á sus hogares ese papel pornográfico.

Con la transcripción que acabamos de hacer, ya las familias tienen la advertencia que el fuelle de Monseñor no les ha podido soplar, por el escaso poder del instrumento, que no llega sino á un pequeño círculo, vicioso, es decir, eclesiástico. Agradezca al Negro Timoteo que le propaga gratuitamente la advertencia, realizando por ende una obra de caridad... Ahora vamos á lo que con placer han sabido, y han consignado con más placer, el García, el Fernandez ó el par de borregos del Señor, tan amigos de levantar falsos testimonios, infringiendo el correspondiente precepto del Decálogo.



Achaque de muchos santos varones por el tenor del Jamin y del Frasco, que confiesan, comulgan (hasta con ruedas de molino) y salen absueltos de sus pecados para á los cuatro días ponerse otra vez de hinojos ante el santo tribunal de la penitencia, recibir nuevamente la hostia consagrada, volver á quedar limpios como una patena... y reincidir en las culpas. Y ello sucesivamente, que es el cuento de nunca acabar, hasta que Dios se digna llamarlos á sí, para arrojarlos á las calders de Pero Botero. Mas dejemos esta paja. Que se la coman los corderos immaculados.



Después de la publicación del número pornográfico de El Negro Timoteo—ay! como son entendiidos en la materia los inocentes!—las algunas familias que se borraron, fueron: el doctor don Hipólito Gallinal (padre), el doctor don Hipólito Gallinal (hijo) y el doctor don Hipólito Gallinal (espíritu santo) .. Mentira; no imitemos á los piadosos turiferarios del Papa Alejandro VI; que no hay ningún doctor Gallinal Espíritu Santo, ni espíritu santo en ningún doctor Gallinal.

No figuramos que esos doctores se borraron por la caricatura—tal vez no les agradan tales cosas, en caricatura—y también dejó de ayudarnos con su concurso el señor don Conrado S. Gonzalez; á pesar de que no afirmamos ni negamos, que con ocasión de la caricatura, ó por otra causa, mandase eliminar su nombre de las listas que lleva la Administración. Tres en todo, que sería para repetir aquello: Gran puñado son tres moscas! ..

En cambio, ese día y los subsiguientes, ingresaron como suscriptores del periódico de la caricatura obscena y guaranga—al Santos y al Medina no les gusta lo guarango ni lo obsceno, en caricatura—los siguientes señores. Vayan apuntando con su apagavelas los monacillos, que la enumeración no es muy corta:



Don Jacinto M. Vera: Cuchilla de Juan Fernandez—Don Francisco Davisson: San José 205—Don N. Arévalo: Cámaras 152 (A)—Doña Eulalia Núñez de Vieras: Maldonado 242—Don G. Soría: B de Octubre 231—Don José Rivero: Uruguay 505—Don Eduardo H. Piccardi: 18 de Julio 287—Almacén de la Parva Domus: Constituyente 167—Don Nicolás Salvagno y Ca: Buenos Aires 261—Don Luis Destefanis: Plaza Independencia 197—Don Delmigio Ayala: Plaza Independencia 59—Gardey y Morelli: Sarandí 339—Don Manuel A. Guerra: Convención 156—Don Pascual Chizaud: 18 de Julio 307—Don Juan Piñeiro: Rincón 290—Don Carlos Regdnaga, Zabala 37—Dr. don Julio Saenz: Mercedes 207—Don N. Fernandez: Yf 210, y un jefe y un oficial en servicio activo, cuyos nombres reservamos para evitarles que incurran en el enojo del Gobierno.

Borráronse, pues, tres familias y entraron veinte—17 de aumento en pocos días—número que ni en un año conseguí á el papel en que mangonean el Benjamin y el



Francisco. Ahí tienen los nombres y los domicilios de los nuevos favorecedores de El Negro Timoteo. Á raíz de la publicación de la caricatura pornográfica, con lo cual hemos evidenciado la severa y merecida lección que ha recibido el periódico. Así fueran todas... Por eso deseamos una segunda, tercera y cuarta peregrinación á Luján... ó á donde el diablo perdió el pocho.

Lo más bonito, al fin y al cabo, es que el papel no pornográfico de los no guarangos ni obscenos Francisco y Benjamin, censores de la caricatura de El Negro Timoteo, le pasa lo que á aquellos hipocritas de que hablaba Jesuarruto, el sublime apóstol que echo á latigazos á los mercaderes del templo los hipocritas que ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio; porque en ese número del 18 de Septiembre, y nos suponemos que en los sucesores y los posteriores. Punto y aparte, que el parrafo vá á ser largo.

Precisamente en ese número, el papel no pornográfico de los no obscenos Santos y Fernandez, inserta tres anuncios, que tampoco son pornográficos ni obscenos, aunque lo parecen uno en la tercera plana, de un médico especialista en enfermedades... no obscenas, ni pornográficas, y dos, para variar, en la plana última, de «Matico Santal», Inyección Verde, y Cápsulas de sándalo citrico para enfermedades... no obscenas ni pornográficas, al lado de avisos del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes y de otros establecimientos católicos de enseñanza!



Ah! borregos del Señor, cual dijo el mártir del Galgata, sois como sepulcros blanqueados por fuera, y por dentro estas llenos de podredumbre!.. Todavía El Negro Timoteo os va á sacar en caricatura regalando un cojinillo á S. S. Ilustrísima, si os meten con quien no se acuerda de vosotros! más que para reírse!

El Imparcial del Carmelo cree que El Negro Timoteo ha cometido un error geográfico al decir que el coronel Bernassa y Jerez se ha hecho cargo del establecimiento de Casas Blancas, en Nueva Palmira, departamento de Soriano; por la razón de que Nueva Palmira pertenece al departamento de la Colonia.

Bien que lo sabemos, colega, no solo por tenerlo visto desde hace años en el mapa de la República, sino por haber estado en Palmira, Carmelo, Colonia, etc., etc. El error geográfico existe, con todo; pero no es imputable á El Negro Timoteo, que no se consideró autorizado para alterar el texto de la tarjeta con que nos favoreció el director de El Ejército Uruguayo, y dice textualmente así:



«Coronel graduado Juan Bernassa y Jerez—Director del semanario El Ejército Uruguayo, y dice textualmente así:

«Coronel graduado Juan Bernassa y Jerez—Director del semanario El Ejército Uruguayo, saluda atentamente al señor director y á los señores redactores (que son uno) de El Negro Timoteo, y les ofrece sus servicios en la «Estancia Casas Blancas», Nueva Palmira (Departamento de Soriano.—Montevideo, Setiembre 11 1895)»

Siendo imparcial, colega, hubiese Vd. encomendado la plana á un escritor tan meritario, distinguido y cortés, como el director de El Ejército Uruguayo?

La prensa de oposición anunciaba que el jefe político señor Gerona, sería remarcado de su empleo. Felizmente La Nación ha desmentido tan mala noticia, lo cual habrá puesto muy alegres á los mimanos.

Y lo pensamos así, por lo que respecto del señor Gerona Vos del Pueblo, alaba hasta el mar que es un do del Gobierno don Juan Federico Vi Como se vé, de ser más leemos en La periódico que lo punto de afr- «digno delega- no en que figu- Borda y don diella.» elegido no pue- grande.



COsas de NEGRO



El Censor de la Colonia y La Lealtad de Trinidad, han transcripato las poesías tituladas Un milagro de la Virgen y No se levante la camisa, publicadas en números anteriores de EL NEGRO TIMOTEO.



Personal

No conocíamos la existencia de un papel en que aporrean desde el sentido común á la gramática, un Francisco García y Santos y un Benjamin Fernandez y Medina; el primero como titulado ó pseudo redactor del papel, y el segundo como secretario del redactor; sujeto, el Medina, bastante amarréado por Teógenes Aldegundes, é individuo, é Santos, casi descriptado, según cuentan, por el doctor don Teófilo E. Díaz, con quien quiso gallear é insolentarse, recibiendo una severa y merecida lección; por lo cual ha quedado desde entonces cacareando y sin pluma... ni aun para borrajear sus artículos de fondo. .. que bucca lo han tenido.

Porque no hace sus palotes con pluma, ni siquiera de ganso, el García de la historia... De qué historia? A su tiempo maduran las brevas, y no será chica breva la que se llevará cuando la refiramos. El Francisco emborróna sus editoriales con un apagador de iglesia, que así se sale de la apagaísimas ó baja de color cualquiera paridura de

Se parece á don Juan Borda, añade *La Voz*, en que casi no hay semana que no concorra á algún banquete ó francachela, dentro y fuera de la capital del departamento.

Unas veces inicia él las francachelas, como el Presidente de la República, y otras le dan los banquetes sus allegados, conocedores como son de las aficiones del jefe político.

Que es lo que hacen los allegados del de Mercedes.

Y se parece á don Federico «en que así como éste es asiduo tertuliano de ciertos establecimientos de la capital, donde le pasa día por día lo que, según la tradición bíblica, le pasó á Noé cuando, después del diluvio, se dedicó á plantar viñas...»

No saben ustedes lo que le pasó á Noé después de plantar viñas?

Pues tampoco lo contaremos. Cómprase la Historia Santa y lo conocerán. Lo único que observaremos, es que la fama de don Federico se va extendiendo por toda la República.

«Así también nuestro prefecto tiene el hábito arraigadísimo y desarraigable de dedicar todas, invariablemente todas las horas que le dejan libres las tareas oficiales, que no son pocas (las horas libres, no las tareas) á recorrer el siguiente itinerario: Jefatura política, café de Gonzalez y Pélae, almacén de Cichero, club Liberal, almacén de Iceta y Quirice, café de Escudero.»

Que no debe ser una *vlacrucis* tan amarga como la de Cristo.....

«Y al regreso, para variar: café de Escudero, almacén de Iceta y Quirice, club Liberal, almacén de Cichero, café de Gonzalez y Placé, Jefatura Política.»

Para variar, el mismo itinerario.

Caracoles con Geronal

Qué personal!...

Y aunque no sabemos de ella

Ni la pizca más *rbona*,

Creemos que será tan *mona*...

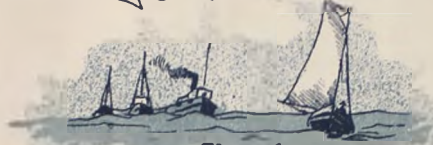
Cual la del señor Vidiella.



Por fin se pide al *Negro Timoteo* que caricature al delegado del Poder Ejecutivo.... Conformes; pero nos falta la *vera effgies* del señor Geronal. No la hay en las fotografías de Montevideo. Trate de conseguirla por ahí *La Voz*, y complaceremos al Carlos autor de los detalles que hemos transcritos.

Acaso encuentre la estampa del buen prefecto en alguno de los *ciertos establecimientos* que recorre diariamente el semejante á don Juan por lo que come y semejante á don Federico... por lo que le pasó á Noé después de plantar viñas.

PASATIEMPO



Charadas

Prima es igual á tercera,
La segunda no es vocal,

AVISO

Los que desean suscribirse á los periódicos EL NEGRO TIMOTEO, "El Siglo" y "El Día" véanase con el que suscribe.

Paysandó.

José Peluffo.

Dalmiro Figares

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones

Escritorio: Rincon, 109.

Domicilio: Lavalleya, 8.

Horas: 1 á 4

Horas: 7 á 9 y de 4 á 7

MONTEVIDEO

Y la tres con la primera
Son iguales al total.

Letra vocal es la prima,
Tiempo de un verbo la dos,
Dos prima un río de Francia,
Y el total un eslabón.

Doble martillo
R R R C S S S

C
C
C
C
A

A A A A A A A

La primer horizontal
Es una bomba incendiaria,
Una ciudad la final;
Y hay una cubierta varia
En la línea vertical.

Charada-acertijo

Tercia es prima y prima tercia,
Y los prima dos y tres,
Son cuatro.—Los tiene el prima,
Los prima tercia también,
Y por último los tienen
Todo varón y mujer.

Jeroglífico



Correo administrativo

L. B. *Treinta y Tres*—Recibí su carta de fecha 4 y el giro que la acompañaba. Muchas gracias.

E. P. C. *Lazcano*—Recibí su carta y el giro que la acompañaba. Muchas gracias. Conforme en lo que en ella me manifiesta.

A. C. *Salto*—Recibí su orden contra casa B. y R. Gracias.

SAN FELIPE

Compañía de zarzuela cómica, bajo la dirección de los artistas Torrijos-Reinoso.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES—Por sección: Palcos *avant scene* sin entrada, \$ 1.00; Id. bajos y balcón Id. Id. \$ 0.50; plateas con entrada, 0.20; tertulias con entrada, 0.20; entrada á palco, 0.40.

Por función entera: Palcos de cazuela sin entrada \$ 1.00; lunetas de cazuela con entrada, 0.20; entrada de cazuela, 0.40; entrada de paraíso, 0.20.

TEATRO SOLIS

Compañía lírica italiana Empresa: Beccario. Maestro concertador y director de orquesta, Ed ardo Boccalari.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES—Palcos *avant scene*, la entrada, \$ 8.00; Id. bajos y balcones, 6.00; Id. altos, 4.00; Id. de azueta, 2.80; sillones de platea, con entrada, 1.80; tertulias balcón, con entrada, 1.80; Id. altas Id. Id., 1.80; lunetas de cazuela, con entrada, 0.80; entrada general, 1.00; Id. de cazuela, 0.60; Id. de paraíso, 0.50.

TEATRO CIBILS

Gran compañía de zarzuela de la que forman parte la *Perales*, los hermanos San Juan, Mesa y otros renombrados artistas.

PRECIO. POR SECCION—Palcos *avant scene* sin entrada, \$ 1.50; Id. bajos y balcones Id. Id. 1.00; sillones de orquesta con entrada, 0.60; tertulias balcón Id. Id. 0.40; entrada gen-ral, 0.30.

FUNCIÓN ENTERA—Palcos de cazuela sin entrada, 2.00; lunetas de cazuela con Id. 1.30; entrada de cazuela, 0.30; paraíso, 0.40.

SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES Y otras composiciones cortas

DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ



FÁBRICA DE

Sellos de Goma

178, CERRITO, 178

Casa especial en trabajos comerciales

Especialidad en Sellos de Goma

Enrique Schwengel.

HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor

25 DE MAYO 429 AL 433

ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 381 18 DE JULIO 123 — — 906 AGRACIADA 906 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Miro

Premiada en la Exposición Italo-Americana de Genova el año 1882 y en la de Chicago el año 1893

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

EDUARDO ACEVEDO DIAZ

OBRAS COMPLETAS

2.ª edición esmeradamente impresas

Brenda—1 tomo rústica. \$ 1.50
Ismael—1 » » » 1.20
Nativa—1 » » » 1.50
Grito de Gloria—1 tomo rústica » 1.20
Soledad—1 tomo rústica » 1.20
La colección completa, encuadernación de lujo con estuche ps. 10.00.

A. BARREIRO Y RAMOS, EDITOR
MONTEVIDEO

Las personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO ruega á los señores agentes que no sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscripciones que hayan obtenido, para enviarlos los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que los corresponde.